

Spring 2012

“Todo Pasado es Presente”: Racismo Abierto y Confrontación Violenta en Cochabamba el 11 de enero de 2007

Andrew Hernández
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Inequality and Stratification Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Race and Ethnicity Commons](#)

Recommended Citation

Hernández, Andrew, ““Todo Pasado es Presente”: Racismo Abierto y Confrontación Violenta en Cochabamba el 11 de enero de 2007” (2012). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1340.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1340

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**“Todo pasado es presente”: Racismo abierto y confrontación violenta en Cochabamba
el 11 de enero de 2007**

Autor: Andrew Hernández
Directora: Medeiros, Carmen
Tutor: Geffroy, Céline
Swarthmore College
Historia
La Paz Bolivia

Submitted in partial fulfillment of the requirements for:
Bolivia—Latin American Revolutionary Movements and Conflict Resolution
Spring 2012

Resumen: La ciudad de Cochabamba, Bolivia en 2007 encaró una confrontación violenta y extrema después de que manifestantes de áreas rurales se encontraran con ciudadanos de la ciudad. Los campesinos se manifestaron en contra de Manfred Reyes Villa y sus ideas de autonomía para Cochabamba con el uso de bloqueos. Los ciudadanos, muchos de los cuales eran entre clase media y clase alta, decidieron que querían “retornar a su ciudad” y “defender la democracia” en sus esfuerzos para erradicar a los campesinos de la ciudad. Con el uso de historia oral y relatos de vida, reconstruyo el 11 de enero y exploro el grado en el que el racismo tomó una parte en la confrontación.

Abstract: The city of Cochabamba, Bolivia in 2007 faced an extremely violent confrontation after protesters from the rural areas found themselves against the citizens of the city. The farmers from the rural areas (campesinos) came to protest recent calls from the Prefect Manfred Reyes Villa for autonomy through the use of blockades. The citizens, many from the middle to upper class, decided they wanted to “take back the city” and “defend democracy” in their efforts to eradicate the campesinos from the city. Through the use of oral histories and life stories I reconstruct January 11, 2007 and explore the degree to which racism played a part in the confrontation.

Palabras Claves: campesinos, Cochabamba, Manfred Reyes Villa, autonomia, racismo

Key Words: campesinos, Cochabamba, Manfred Reyes Villa, autonomy, racism

Contenido

Agradecimientos	4
Introducción	5
Parte I: Métodos, historia, y el 11 de enero	6
i. Métodos.....	6
ii. ¿Quién contra quién?.....	8
iii. Cochabamba, su lugar en Bolivia, y la autonomía.....	8
iv. ¿Por qué votaron “no” por la autonomía en Cochabamba?.....	10
v. La subida de Manfred Reyes Villa: ¿Quién era y por qué importa?.....	10
vi. El camino al 11 de enero.....	11
vii. El día de dolor: 11 de enero.....	13
Parte II: Resultados de Investigación – Racismo el 11 de enero	16
i. ¿Cocaleros, campesinos, o campesinos de coca?.....	16
ii. Manipulación de los sectores de los movimientos sociales.....	18
iii. Todas las muertes no son iguales.....	19
iv. Insultos: Palabras violentas.....	26
v. Violencia: Si no hablamos de eso, no ocurrió.....	27
vi. Prensa: Neutral, pero derecha.....	30
Parte III: Análisis y Conclusión	33
i. ¿Quién realmente es “cochabambino/a”?.....	33
ii. Miedo, ¿pero en qué lado?.....	34
iii. Cochabamba como espacio.....	35
Conclusión	36
Fotos	37
Índice de entrevistas	45
Bibliografía	47

Agradecimientos

No habría podido cumplir este proyecto de investigación sin la ayuda de mucha gente clave. Agradezco mucho a Carmen Medeiros quien me ayudó no sólo en el semestre como directora, sino también como persona que escuchaba cualquier problema que se pudiera presentar. Carmen me introdujo a Cochabamba y también me ayudó a convivir, durante mi tiempo de investigación, con la generosa Rocío Jiménez. Sin la ayuda de Rocío Jiménez y su hijo Valentín, nunca hubiera podido acceder a todas las entrevistas que necesitaba; tampoco hubiese podido quedarme cómodamente en Cochabamba. También doy gracias a María Lagos, quien me ayudó a enfocar mi tema para esta investigación sobre el racismo en Bolivia. Muchas gracias a mi tutor, Céline Geffroy, quien me ayudó a planificar mis entrevistas y a hacer lo más que pude en Cochabamba con el tiempo que tenía y también por la ayuda en construir mi producto final. Muchas gracias a mi familia y amigos por su gran apoyo, los de los Estados Unidos y los que conocí en Bolivia. Gracias a SIT y Swarthmore College por la oportunidad para hacer esta investigación. Finalmente, muchas gracias a todos los que me dieron una parte de su vida para documentar un pedazo de historia.

Introducción

En los Estados Unidos, el racismo es una cosa evidente que data de toda la vida, y más aún en la vida de una persona de color (latino, afro-americano, asiático, etc.). Al llegar a Bolivia como un latino que nació en los Estados Unidos, aprendí que el racismo no es lo mismo en diferentes países. En los Estados Unidos, puede haber mucha gente que es obviamente racista. Pero en Bolivia, el racismo es una cosa más sutil. Para estudiar el racismo, tendría que encontrar un evento donde esta pauta se rompiera con una forma de racismo abierto. Encontré pues esto, el 11 de enero de 2007 en la ciudad de Cochabamba.

Dado el caso, este ensayo explorará lo que pasó el 11 de enero de 2007 en Cochabamba con el uso de historias orales y relatos de vida. Este ensayo está dividido en tres partes. La primera parte sirve como introducción al 11 de enero y también están incluidos los métodos que usé para la investigación. La segunda parte sirve para explicar las formas de racismo que encontré antes, durante, y después del 11 de enero. La última parte es un análisis de cómo este racismo ha afectado a la ciudad de Cochabamba y cuál es la explicación de la procedencia de este racismo que se hizo obvio el 11 de enero.

Parte 1: Métodos, historia y el 11 de enero

Métodos

Para esta investigación, utilicé una combinación de historias orales y relatos de vida. La historia oral utiliza grabaciones de gente para reconstruir un evento del pasado. Esto estaba engarzado con el relato de vida, donde el entrevistador conoce la vida de la persona que está entrevistando y su posicionamiento. En un principio, escogí el método de “historia oral” porque era un método que quería explorar y utilizar por su habilidad para documentar información que tradicionalmente no está documentada. En parte, es para mirar la historia en términos de “abajo hacia arriba”. El plus del método de historia oral es que éste deja que el que está siendo entrevistado diga las cosas en sus mismos términos, lo que significa que ellos tienen el poder de información. Rivera explica que con este método uno “descubre la existencia de racionalidades históricas diversas, que cumplen funciones legitimadoras de las respectivas posiciones en conflicto” (Rivera 58).

Para cada entrevista, tenía que modificar mis preguntas según la persona que estuviese entrevistando. Obviamente, hay preguntas que pertenecían a un solo lado o tipo de persona, como por ejemplo la que dice “¿Sabían que tu marcha iba a ser violenta?” Tenía que hacer esto sin introducir parcialidad para un lado o el otro. Para empezar, tenía una base de preguntas básicas, como:

“¿Cómo pasaste el 11 de enero de 2007?”

“¿Qué cosas escuchaste? ¿Qué estaba gritando la gente?”

“¿Crees que este evento cambió las cosas en Cochabamba?”

etc.

Con estas preguntas básicas podía sacar la historia de cada persona. Después de estas preguntas, tenía otras preparadas dependiendo de lo que sabía de la persona antes de la entrevista. Estas preguntas servían para ver actitudes y sentidos sobre partidos políticos, la prensa, etc. En algunos casos tenía que improvisar preguntas porque no tenía suficiente información o información correcta de la gente que estaba entrevistando. En el caso de Isabel, ahora trabaja en el periódico La Razón, por lo que preparé preguntas para una periodista de ese tiempo. Pero el 11 de enero, ella era reportera de televisión.

Hubo una entrevista en la que tuve que tener mucho cuidado con lo que decía. Esta entrevista era con uno de los jóvenes que estaba organizando la marcha. Cuando estaba hablando con este muchacho por teléfono para ponernos de acuerdo sobre la hora y el lugar para la entrevista, él me preguntó cosas como: “Con cuál organización estás,” y “cuáles son sus afiliaciones políticas”. Después de esta entrevista, decidí cambiar todos los nombres para el reporte. El miedo político todavía existe con fuerza en Cochabamba, y mi intención no era dañar a nadie o hacerlos sentir incómodos.

De todos los que tenía planeado entrevistar, hubo algunos que no pude hacerlo por falta de tiempo o porque no los pude encontrar. De todos ellos, además, no pude encontrar a un campesino que estuvo bloqueando en la movilización de finales de 2006 o que había sufrido el 11 de enero. El motivo era que muchos de los campesinos que estaban movilizadas en ese movimiento no vivían en la ciudad de Cochabamba, sino en el campo del departamento de Cochabamba. Tampoco pude entrevistar a una persona de la policía que había estado presente ese día fatídico. Encontré a alguien con la ayuda de la señora con quien me quedaba, pero el hombre había jurado no hablar del evento porque vivía cerca de donde habían muerto algunas de las víctimas. En todo, perdí dos entrevistas. La primera fue de un joven que había salido ese día

de su casa, pero que nunca llegó a la hora que nos habíamos puesto de acuerdo para la entrevista. La otra era de un político del MAS que había ayudado a llevar comida para los campesinos que estaban bloqueando en ese tiempo. Aunque perdí o no pude hacer algunas entrevistas, de todos mis datos tengo suficiente gente de diferentes perspectivas que ayudan a reconstruir el 11 de enero. Durante todo el trabajo de campo, entrevisté a 12 personas; y de esas 12, 7 estuvieron presentes el 11 de enero. De esas 7, todas tienen pensamientos, nivel de estudio, etnicidad, edad, etc., diversas. Las otras personas entrevistadas me contaron el contexto del 11 de enero, entre ellas tuve a profesores, autores de libros, y en un caso especial, a una señora de 95 años que había perdido su hacienda en la Revolución Nacional de 1952.

¿Quién contra quién?

Para este ensayo, para simplificar un poco, cuando hablo de los dos lados del enfrentamiento voy a definirlos como un lado de “campesinos” afines al MAS (Movimiento Al Socialismo), el partido de gobierno, y el otro como el lado de “jóvenes”, más cercanos a la élite tradicionalmente cerca del poder, como habla la prensa. Para esto, se tiene que saber que había, como demuestran las entrevistas que hice, mucha diversidad de quienes estaban en los dos grupos. En el lado de los campesinos, había mezcla de campesinos de coca (cocaleros), campesinos de otras industrias (fruta, verduras, etc.), y universitarios izquierdistas. Y en el lado de jóvenes, algunos salieron con sus familias, como la familia de Melina y de Cristhian Urresti. Éstos son algunos ejemplos de la complejidad en la composición de los dos lados.

Cochabamba, su lugar en Bolivia y la autonomía

Ideológicamente, el Estado de Bolivia está dividido ahora como un rompecabezas. Por un lado, están los departamentos de Santa Cruz, Beni, Tarija y Pando. Juntos, estos departamentos forman el bloque territorial de la *Media Luna* donde están “organizados alrededor de una cultura

compartida de metizaje y se ponen en oposición a las tierras altas indígenas” (Schroeder 106). En el otro lado del país están los departamentos de La Paz, Oruro, Chuquisaca y Potosí. En el medio del país está Cochabamba o, como explicó Carlos:

No es casual que en el escudo de Cochabamba, como símbolo, tengamos una balanza. O sea, en todos los escudos de los departamentos es el único en donde hay una balanza...la balanza siempre está colocando el peso en un lado o el otro. Cochabamba, por eso, puede colocar el peso a un lado o al otro lado...y es de una manera por el equilibrio. Si Cochabamba pone por este lado su peso, puede estar en el oriente. Pero si está en este lado, puede estar en occidente. Cochabamba tiene esa singularidad...y eso quiere decir que es el departamento que pone el peso o el contrapeso.

Esta identidad como “balanza” fue probada el 3 de julio de 2006 cuando la gente votó para elegir representantes para la Asamblea Constituyente que iba a elaborar la nueva Constitución y el referéndum sobre autonomías. Empezando en 2003, siguiendo la salida de Goni Sánchez de Lozada que marcó la muerte del neoliberalismo por manos de los alteños con la Guerra del Gas, los departamentos de la *Media Luna* se formaron y empezaron su discurso para la “autonomía”. Esta formación fue dirigida en parte por las élites empresariales, con ellas reconociendo los movimientos y éxitos de los grupos de izquierda (Hylton y Thomson 121). Para ellas, la autonomía era una salida del inminente gobierno del MAS. Las élites de la *Media Luna* se apropiaron del discurso de la autonomía del movimiento Katarista/Indígena de los 90’s, donde gente indígena pidió autonomía para sus propias comunidades. Gustafson explica que

“los proyectos regionalistas se solidificaron en los centros urbanos, alrededor de los cuales las élites construyeron nociones racistas y espaciales de derechos e identidades

ciudadano-individuales y órdenes territoriales regionalizadas en contra del proyecto redistributivo nacionalista e indígena (Gustafson 352).

Para muchos, este voto decía con qué partido estabas. Si votabas “Sí”, estabas en el derecho y con la *Media Luna*. Si votabas “No”, estabas en el lado del MAS (Movimiento Al Socialismo) y el Presidente Evo Morales.

Mesa 1: Los resultados para el voto de autonomía de 2005 que fueron reportados por la Corte Nacional Electoral:

<i>Departamento</i>	<i>Sí (%)</i>	<i>No (%)</i>	<i>Ciudadanos que votaron (%)</i>
Chuquisaca	37.8	<u>62.2</u>	83.36
La Paz	26.6	<u>73.4</u>	86.57
Cochabamba	37.0	<u>63.0</u>	85.74
Oruro	24.5	<u>75.5</u>	86.88
Potosí	26.9	<u>73.1</u>	80.18
Tarija	<u>60.8</u>	39.2	82.91
Santa Cruz	<u>71.1</u>	28.9	82.52
Beni	<u>73.8</u>	26.2	82.11
Pando	<u>57.7</u>	42.3	83.27

Como demuestra la Mesa 1, el resultado que ganó en Cochabamba fue el “No”, con el 63%.

¿Por qué votaron “no” por la autonomía en Cochabamba?

En el departamento de Cochabamba, el partido del MAS y Evo Morales tienen un gran apoyo de un grupo específico con mucho poder: los cocaleros. Estos campesinos que se dedican a la siembra y cultivo de la hoja de coca están centralizados en dos lugares de Bolivia: El Chapare en Cochabamba y Los Yungas en La Paz. Para los cocaleros del Chapare, Komandina & Geffroy señalan que “ahora existen tres niveles de organización: el sindicato de base, las centrales y federaciones y la coordinadora de las seis federaciones del trópico cochabambino” (Komandina & Geffroy 85). Los cocaleros siempre se movilizan entre estas redes y también estas redes a veces movilizan a los cocaleros. Si bien Evo Morales es presidente de Bolivia, sigue

asumiendo el cargo de presidente del sindicato de cocaleros. Esto no quiere decir que, primero, todos los campesinos en Cochabamba sean cocaleros. En Cochabamba, hay varios tipos de campesinos que cultivan todo tipo de frutas y verduras. Segundo, habían muchos más campesinos que votaron por Morales, ya sea porque eran de izquierda, ya por la lucha indígena, etc. Esto sirve para explicar el gran poder político que tienen los campesinos ahora.

La subida de Manfred Reyes Villa: ¿Quién era y por qué importa?

A principios de 2005, Manfred Reyes Villa, en ese momento el alcalde de la ciudad de Cochabamba y líder del partido de derecha Nueva Fuerza Republicana (NFR), cumplió un proyecto de gran escala. A los ojos de muchos de los ciudadanos de Cochabamba, y más aún, de Bolivia, Reyes Villa ayudó a Cochabamba a entrar a la modernidad con la construcción de caminos elevados. Como pueden ver en las Fotos 5.0 y 5.1, son las calles que pasan arriba y abajo entre una a la otra. Proyectos como éstos de “modernidad” le aseguraron a Reyes Villa la posición de Prefecto de Cochabamba a finales de 2005 y más aún, su base de apoyo en la clase media y alta (La Prensa, 12 de enero de 2007). Reyes Villa fue uno de los que más se opuso al partido del MAS y a Evo Morales. Reyes Villa siempre salía a las calles a proclamar por la autonomía. En muchas decisiones políticas, él se ponía de acuerdo con los líderes de Santa Cruz. Cuando el enfrenamiento del 11 de enero empezó, Reyes Villa decidió pasar esos días en Santa Cruz.

El camino al 11 de enero

Después de la pérdida del referéndum para la autonomía, Reyes Villa quería hacer otro referéndum. Reyes Villa no quería dejar ir esta idea, como muestra esta entrevista con una periodista del periódico *La Prensa*:

Entrevistadora: ¿Desistirá de pedir referéndum?

Reyes Villa: No lo haré. O lo haría si es que me demostraran que legalmente, por una cuestión de normatividad, no se pueda hacer ahora.

(La Prensa, 12 de enero 2007).

Para Reyes Villa, la única respuesta para el departamento de Cochabamba era la autonomía como “la independencia de Santa Cruz” (*La Razón*, A1.7 9 de enero de 2007). Llamó para otro referéndum para la autonomía en el departamento de Cochabamba el 15 de diciembre, diciendo que necesitaba hacerlo porque la gente no estaba completamente enterada de cómo el departamento se iba a beneficiar con la autonomía.

El próximo martes 20 de diciembre salieron manifestantes, muchos de los cuales eran campesinos, salieron a las calles a bloquear para apoyar a Evo Morales y al partido del MAS y también para la renuncia del Prefecto Manfred Reyes Villa. En sus manifestaciones, tenían más de 15 puntos de bloqueo, incluyendo las carreteras que conectaban a La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Con estas movilizaciones, la ciudad de Santa Cruz estaba perdiendo “\$us 1 millón” (*El Deber*, A1.7, 11 de enero). Habían diferentes racionalizaciones porque los campesinos habían decidido hacer manifestaciones. La Confederación Nacional de Instituciones Femeninas de Cochabamba, en su manifiesto en *Los Tiempos*, dijeron que “los bloqueos que se están realizando no son por gente cochabambina, son preparados por gente relocalizada, que han venido a avasallar nuestro territorio; acostumbrados a ganar de lo fácil, sembrar coca y producir cocaína” (*Los Tiempos*, A1.7, 11 de enero). Estas manifestaciones continuaron hasta el próximo año, y tuvo su primer clímax el 8 de enero.

El 8 de enero fue un día como los de antes. Los que estaban apoyando al partido del MAS y Evo Morales habían tomado la Plaza Principal de Cochabamba. Ese día, “cerca del mediodía, una marcha de cocaleros, regantes, campesinos, universitarios y otros se dirigían hacia la

Prefectura” (*La Razón*, A1.7 9 de enero de 2007). La prensa estaba allí con ellos, reportando todo lo que estaba pasando en la plaza. Y, últimamente, estaba la policía defendiendo la gobernación. Eventualmente, todos entraron en un caos y se enfrentaron. Esta confrontación incluyó gritos, fuego y gases lacrimógenos. Al fin del día, se había quemado las puertas de la gobernación y dos autos que estaban estacionados en la plaza. También, Manfred Reyes Villa escapó a Santa Cruz porque tenía miedo de perder su vida, y a la vista de muchos, esto sucedió porque seguro que él tenía alianza con las élites de Santa Cruz. Ese día, no sólo se incendió la gobernación; también, con la ayuda de lo que se vio en la prensa, se incendió la furia en la gente de clase media de la ciudad de Cochabamba. Muchos de la clase media, más los jóvenes, ya estaban organizándose. Para el 10 de enero, los Jóvenes por la Democracia ya tenían un decreto en el periódico *Los Tiempos*, donde pidieron cosas como el cese de la violencia hacia “personas inocentes”, la destrucción del “patrimonio histórico de los verdaderos cochabambinos”, por el que el Gobierno Central no velaba en “función de sus intereses políticos...totalitario y dictatorial,” y que cesaran “los movimientos sociales afines al Gobierno Central” (*Los Tiempos*, A1.7 10 de enero de 2007).

En ese mismo decreto, los jóvenes llamaron a una manifestación para el 10 de enero en la Plaza de las Banderas, que para esos instantes los campesinos ya habían tomado, para una “Concentración Pacífica”. En *La Razón*, los periodistas explicaron que “[d]e no ser por la intervención de la Policía, que se interpuso entre los cocaleros y los jóvenes que exigían el desalojo de los campesinos, la situación habría sido peor” (*La Razón*, A1.7, 11 de enero).

El día de dolor: 11 de enero de 2007

El 11 de enero, un jueves, para los manifestantes no iba a ser diferente como los días anteriores. Iban a salir y manifestarse. Habían evitado una confrontación el día antes. Al día siguiente, ellos ya habían bloqueado El Prado y la Plaza de las Banderas, lugares donde hay

muchas plantas, estatuas, y ningún baño público. Allí estaban los campesinos, desde los que cosechan coca hasta los que cultivan choclo. Estaban allí con sus familias, muchos con su ropa indígena como las mujeres de pollera. Allí estaba Beatrice, una trabajadora en la radio de los campesinos de la Federación de los Trópicos en Cochabamba. También allí estaban los universitarios de izquierda que apoyaban al MAS y Evo Morales. Dentro de estos estudiantes, estaba Carlos, quien llegó con su grupo de “militantes para los movimientos sociales y para el Movimiento Al Socialismo”.

El 11 de enero, un jueves, para los jóvenes de Cochabamba iba a ser un día en el que iban a tomar la democracia en sus manos y reclamar por su ciudad. Muchos de los grupos de jóvenes, algunos del Comité Cívico de Cochabamba, habían hecho mucho trabajo para transmitir la noticia de su movilización usando medios de comunicación como llamadas telefónicas y el internet, en sitios de redes sociales y email. Uno de estos jóvenes fue Rodrigo L., que ayudó a organizar un grupo de jóvenes de la ciudad de Cochabamba. La información se difundió rápidamente, y en la mañana los jóvenes habían bloqueado la zona Norte de Cochabamba. Para las dos de la tarde todos, con pañuelos y camisetas blancas que significaron paz, salieron a la marcha de la Plaza 14 de septiembre. En medio de esta marcha estaba Melina, una señora de clase media y propietaria de una tienda de materiales para aromaterapia, con su esposo y dos hijos jóvenes. Salieron todos, y en la cola de la marcha estaba una periodista de la estación de televisión PAT con su camarógrafo, mandando reportes cuando pudo.

Cuando los “jóvenes” llegaron a la Plaza de Las Banderas, las confrontaciones empezaron. Todo el caos comenzó y sorprendió a todos los que estaban en ese lugar, incluyendo gente que ni estaba participando por ninguno de los dos lados. Una de estas personas fue Jasmine, quien trabaja en una radio independiente y estaba en camino a la Corte Electoral.

También, salieron estudiantes y otra gente para mirar y grabar el gran espectáculo que estaba pasando en la Plaza de las Banderas. Entre estos, uno fue Marco, un documentalista, que quería salir a grabar el evento. Gente “neutral” sufrió amenazas y violencia de la misma manera que la gente que estaba participando.

La imagen que tenían todos los que estaban allí era de toda la sangre. Había gente en el piso que estaba sufriendo heridas de palos y patadas. Alguna gente hablaba de las armas que tenían ellos, siempre mencionando bates de béisbol y dicen también que a veces tenían clavos. Habían personas que fueron al hospital, donde miraron a todos los que sufrieron violencia.

Cuando todo se resolvió, como a las 8 o 9 de la noche, en las noticias se dijo que de todo el conflicto habían dos muertos, uno de cada “lado”. En el lado de los “jóvenes” había muerto un joven de 18 años, Cristhian Urresti Ferrel. En el lado de los “campesinos” había muerto Juan Tica Colque, de 38 años por mano de alguien con arma. Estas noticias fueron las titulares de los periódicos para los siguientes días. Un periódico describió el 11 de enero como “una jornada sangrienta y de dolor para Cochabamba” (*Los Tiempos*, A1.7 12 de enero de 2007).

Los siguientes días, muchos empezaron a echar la culpa al otro. Muchos del lado derecho echaron la culpa a Evo Morales y al partido del MAS, “tanto han cambiado las cosas en el país que los conflictos ya no vienen de abajo, de los sectores que hoy se autodenominan “movimientos sociales”, sino desde el Gobierno que irónicamente es el llamado a evitarlos” (*La Prensa*, A1.7 12 de enero). En el lado del MAS, Omar Fernández, “el senador masista de Cochabamba... acusaron a sectores de Santa Cruz, en especial a la Unión Juvenil Cruceñista (UCI), de estar atrás de los enfrentamientos registrados en el valle” (*El Deber*, A1.7, 12 de enero). Una periodista también le da la culpa a la Prefectura de Manfred Reyes Villa, diciendo

que él organizó grupos de choque como los famosos de Santa Cruz (*La Prensa* A1.7, 13 de enero 2007).

Parte II: Resultados de la investigación – Racismo el 11 de enero

¿Cocaleros, campesinos, o campesinos de coca?

Durante las entrevistas, la gente tenía su propia forma de identificar a gente que no era de su propia ciudad de Cochabamba.

Melina

*...en un momento de esos se abrió el puente porque los marchistas peleaban contra la policía, pero en el otro lado estaban los que habían venido **del Chapare**.*

Beatrice

*Corriendo vinieron esos Jóvenes Por la Democracia y la gente organizada con el Comité Cívico. Vinieron corriendo con palos y armas de fuego también. Entonces, lo que hicieron fue romper el cerco policial y entrar, y agarraron a los **compañeros campesinos**.*

Juan

*...nosotros no sabíamos si eran Cívicos o si eran **cocaleros** o qué eran. Ya cuando estaban cerca, ahh son cocaleros. No son cívicos, son **cocaleros**. Cuando llegaron cerca nos damos cuenta que eran **cocaleros**. Entonces ellos son **cocaleros** y nos empiezan a lanzar piedras.*

Se puede mirar que la identidad de los bloqueadores cambia dependiendo de qué lado estaba la gente. Por un lado, para los “jóvenes” todos eran cocaleros y del Chapare. Una razón para este

punto de vista sería que la gente sabía que los coccaleros iban a apoyar a su dirigente del sindicato de coccaleros, Evo Morales y su partido del MAS. Beatrice y Jasmine, las dos mujeres que son de radio independiente y trabajaban cerca con los bloqueadores campesinos, saben y explican que el lado de los campesinos fueron más que sólo “coccaleros”.

Beatrice

“[había] una criminalización también a la cultura muy fuerte de la coca. La mayoría de mis compañeros que estaban ocupando estos espacios son coccaleros. Habían campesinos coccaleros y también habían campesinos de aquí de Cochabamba. Y [los del otro lado] decían que todos estaban drogados con la coca y por eso mataron [gente]...”

Jasmine

Y, además de la gente del trópico de los compañeros de las seis federaciones, estaban presente las dieciséis provincias que no puedes decir que [todos] son coccaleros, son gente de la zona andina donde nosotros trabajamos de Arte, de Acopaya, en Tapacari.

Hay algo que decir en el uso de las palabras “coccaleros”, “coca”, y “drogados”. Ninguna persona mencionó cocaína, pero hay una percepción de que la droga está conectada con el movimiento de estos campesinos por el uso del término, coccalero. La asociación con la droga es muy negativa en Cochabamba. Una de mis entrevistas fue con una señora que tenía su propia hacienda antes de la Revolución Nacional de 1952. Para ella, la coca es el peor de los problemas de Bolivia.

Doña Fernández

Ahora la vida para nosotros con el problema de la droga se ha echo tremendamente complicada. Aquí fue primeramente la siembra de la coca, y esa

coca ya se trabaja y se la vuelve cocaína en máquinas de lavar ropa, muelen...los indios.

Los del lado de los “jóvenes” les ponen esta identidad de “cocaleros” para constituir a los campesinos como un enemigo muy malo. Sin saber exactamente quién era el enemigo, los “jóvenes” construyeron lo más negativo que pudieron. Para muchos de la clase media en Bolivia, la cocaína, y más aún los que producen la coca para la cocaína, son los del problema. No se les ocurre que los que producen las mismas frutas y verduras de los que ellos dependen también pueden ser enemigos. Es como que sólo los que producen lo malo pueden ser los malos. Para ellos, los “cocaleros” ya han destruido Bolivia y vienen a destruir las calles de Cochabamba cuando vienen a manifestarse.

Manipulación de los sectores de los movimientos sociales

Cuando la gente hablaba de cómo se organizaron los del otro lado, había mucha especulación de los dos lados. En un lado, los que apoyaron a los campesinos hablaron mucho del poder de Manfred Reyes Villa y cómo su prefectura dirigió a grupos de choque con el Comité Cívico de Cochabamba. Algunos lo siguieron y dijeron que fue una cosa planeada por parte del Comité Pro Santa Cruz, las élites que dirigían la derecha de la *Media Luna*. En el otro lado, algunos acusaron al MAS y Evo Morales por traer a los campesinos a Cochabamba como su grupo de choque.

Melina

[Algunos cocaleros] se quedaron ocultos, entre los árboles...y la gente quería ir a pegarlos, y, bueno, sólo decíamos que ‘No, no son culpables’. O sea, ellos también los habían traído para qué, ¿para hacer más gente?, no sé, y que no sabían ni dónde escapar esas personas.

Esta imagen del campesino tímido, con miedo, que está perdido en la gran ciudad porque alguien lo trajo a un lugar que no debe estar es una forma de desempoderamiento. Esto quita toda la agencia de los actores, como si hubieran sido animales o marionetas para atacar sin capacidad para pensar por sí mismos. Su pensamiento fue que no hubieran podido hacer esto sin la droga o el MAS. Al mismo tiempo, Evo Morales y el partido del MAS tienen responsabilidad por lo que pasó. Había culpa en ambos lados.

Beatrice

Los que convocaron a los campesinos también fueron el MAS. No abrieron una investigación por lo que pasó el 11 de enero porque estaban involucrados...había responsabilidad en la parte del MAS...la gente que estaba trabajando en los municipios, las alcaldías, y los ministerios incluso estaban repartiendo la comida que se da, en caso de, por ejemplo, una inundación, de problemas de desastres...el ministerio dio alimentos a la gente...porque estaban más de una semana aquí, tenían que alimentarlos...[Evo Morales] como el presidente del MAS y también como dirigente de los cocaleros, convocó de manera muy indirecta a la gente. No les dijo, vayan a bloquear y tomar la plaza, sino que llamó a que la gente defienda.. llamó a la gente a apoyarle...

En esta forma de hablar, los campesinos sí tienen su propio poder. Evo Morales llamó por apoyo, y estos bloqueos fueron la manera como los campesinos manifestaron ese apoyo. La imagen es que los líderes de los sindicatos controlan a los campesinos; pero en realidad, los campesinos tienen su mismo control en el sindicato. Komandina & Geffroy explican que en el sindicato de cocaleros en El Chapare, que “[e]n esos espacios se impone una práctica deliberativa que permite

tomar alguna decisión, someterla a bases y luego arribar a un consenso” (Komandina & Geffroy 85). Los campesinos no son inmóviles; ellos saben cómo usar su sindicato para movilizarse.

Todas las muertes no son iguales

Hasta ahora, no hay una historia oficial de cómo murió el joven Cristhian Urresti Ferrel. En todas las entrevistas, cada persona contó de diferente forma esta muerte.

Melina

Después ya nos enteramos que había un muchacho que lo habían ahorcado, que, bueno, él por defender a su padre porque les estaban golpeando. Él lo protegió. Se puso sobre su papá para que no lo peguen. Y lo llevaron al muchacho por tanto golpe a la Clínica San Vicente que queda muy cerca a El Prado, ¿no? Pero fueron y lo sacaron de allí los que estaban del otro lado y lo llevaron una cuadra más allá y allí lo ahorcaron, a ese muchacho Urresti.

Doña Fernández

Ese muchacho era de una familia muy querida...cuando salió con sus padres tuvo un discurso de cambio de palabras con unos campesinos. Los campesinos empezaron a pegarlo. Entonces, la madre se escapó con los otros hijos y el padre entró a una clínica de la ciudad del centro. Cuando salió a atender a su familia, cuando ya estaba mejor el padre, lo tomaron preso, lo colgaron, con una cadena en el árbol, y a machetazos lo deshicieron.

Víctor Hugo

Yo sospecho que hay grupos de inteligencia que hicieron seguir a ese muchacho...que lo quisieron hacer héroe para su causa...pero lo golpearon muy duro y se murió...

Cada una de las historias es importante porque nos dice cómo la gente pensaba sobre la muerte de Urresti. Melina, que participó en la marcha, ya tenía en su mente a los campesinos como salvajes que sólo llegaron a la ciudad para pelear. Para Doña Fernández, aunque no estaba allí, la historia que ella se acuerda está en línea con el miedo que tiene por los “indios”, que ha tenido desde la Revolución Nacional de 1952. Y, últimamente, Víctor Hugo es un profesor de Sociología y ha hecho investigaciones sobre la juventud de Cochabamba; él tiene una reflexión y pensamiento académico sobre lo que sucedió el 11 de enero y esta muerte en particular.

A muchos de los entrevistados les gustaba mencionar la relación que tenía Urresti con la prefectura. Por ejemplo:

Jasmine

[Cristhian Urresti] es el sobrino en realidad del que era el secretario general de Manfred Reyes...ese odio ha sido tan grande que un tipo puede obligar a su propio sobrino, a instigarle, a un chango [joven] de dieciocho años para que se meta en ese tipo de cosas...es víctima de su tío que trabajaba en la prefectura

De este hecho es de donde la gente sacó sus teorías de conspiración como menciona Víctor Hugo. Pero aún más, esta relación con la prefectura ayudó a la gente a racionalizar por qué fue que Urresti salió a las calles. Interesante es lo que dijeron sobre su participación con grupos de jóvenes el 10 de enero.

Isabel

Había la trágica muerte de este joven. Pero nadie dijo que ese joven el día antes participó también en esa remetida entre los jóvenes y los campesinos...

Para muchos, el discurso es el de un joven inocente que salió a las calles. No hay reconocimiento que él podría ser activista del lado de los jóvenes, porque eso le quitaría la inocencia.

En el otro lado está la muerte de Juan Tica Colque, un campesino de 38 años. Por su parte, Tica Colque fue un campesino que se “dedicaba al sembradío de arroz y plátano en la región subtropical de Cochabamba –Chapare”, explica su esposa en un testimonio hecho en un grupo que se formó para apoyar a los que murieron y a los heridos del 11 de enero que el hermano de Juan Tica Colque empezó. En el certificado de defunción de Tica Colque, explica que la causa de su muerte fue en El Prado y fue por un “traumático torácico por herida de arma de fuego, shock hipovolémico por hemorragia interna y paro cardíaco respiratorio” (*Certificado de Defunción: Juan Tica Colque*). Juan Tica Colque murió por el uso de un arma. Alguien tenía que tener intenciones violentas para traer un arma a una manifestación “pacífica”.

De los dos que murieron ese día, la gente hablaba como si sólo se hubiese muerto una persona, Cristhian Urresti Ferrel. También la prensa tomó esta muerte de Urresti Ferrel como una prioridad.

Isabel

Y nadie habla de Juan Tica Colque y nadie habla del campesino que murió después de terapia intensiva...

Beatrice

Lo mataron con bala en la Plaza Colón...

Jasmine

Y eso ha sido posterior en la cobertura de los medios de comunicación. Se ha echo una cobertura totalmente dispareja del caso de Cristhian...todos los días en los medios entrevistan a su mamá llorando, a su papá que ‘Estos malditos’, ¿no ve? La pobre blanca palomita.

Era tanto que la gente mencionaba el nombre de Urresti Ferrel que la Organización de Madres Cochabambinas sacó una petición en *Los Tiempos* advirtiendo parar usar el nombre de Urresti Ferrel,

“por respeto al maravilloso don de la vida, no permitirán jamás que la infausta muerte del joven Cristhian Urresti Ferrel sea utilizada como bandera política, en busca de venganza o al servicio de intereses mezquinos que intenten empañar su límpida memoria (*Los Tiempos*, A1.7, 28 de enero de 2007).

Obviamente las madres querían que ya no usaran el nombre para cosas políticas Pero, en todo, lo interesante es lo que sigue:

“Alrededor de 80 madres con firmas y número de carnet de identidad, se readhieren a la demanda de nominar la Plaza de las Banderas Cristhian Urresti Ferrel (*Los Tiempos*, A1.7, 28 de enero de 2007).

Al mismo tiempo que algunas personas estaban aprovechando la imagen de Urresti Ferrel para la política, diferentes grupos estaban atacando la imagen de Juan Tica Colque.

Isabel

Hasta ahora, todo el mundo dice que el primer muerto, que fue Juan Tica Colque, no murió en el lugar. No podemos comprobarlo porque ciertamente no estábamos allí pero era frente a la conclusión que nos vimos.

Beatrice

La prensa puso la duda en la muerte de Juan Tica Colque. Decían que los campesinos habían traído un muerto del otro lado [del campo] para decir que hay un muerto. Entonces ellos querían tener su muerto, de su lucha, por la democracia...

Esta imagen de los campesinos trayendo un cadáver a su protesta, los pinta como inhumanos. Es como decir que los campesinos son como salvajes por no tener respeto a los muertos, por sacar a uno de su grave estado para usarlo como imagen política. Pero, en realidad, esto era lo que estaban haciendo los “jóvenes,” metafóricamente, cada vez que ellos usaban el nombre de Urresti Ferrel para resaltar que los campesinos eran salvajes por esa muerte.

Unos meses después del 11 de enero, muchos se movilizaron para hacer unos memoriales para las víctimas. Pero, cada lado, hizo dos memoriales separados. En vez de unirse para reconocer a los muertos y un evento grave, la gente se separó más. En la avenida Mayor Rocha está el memorial para Cristhian Urresti (Foto 1.0 y 1.1). Se supone que está aquí porque es donde murió. Todavía ahora, cinco años después de la muerte, la gente llega a dejarle flores. Cuando estuve buscando este memorial, tenía que preguntar para ubicarlo porque estuve perdido. Inmediatamente, me dijeron dónde estaba, aunque estuve a unas diez cuadras del sitio del memorial. Cuando llegué, miré las placas que tiene el memorial al lado. Todo lo que está en el memorial tiene un lenguaje cargado. Una de las placas dice que Urresti Ferrel había sido “asesinado en defensa de su ciudad” (Foto 1.2). Otra, hecha por el grupo de “Madres Cochabambinas Bolivianas” llama a Urresti Ferrel un “[m]ártir por la democracia y la paz” (Foto 1.3). La tercer placa es una que le agradece a Urresti “por el favor”, pero a la misma vez el nombre está mal escrito; en vez de decir “Cristhian” dice “Christian” (Foto 1.4). Este memorial es una declaración política permanente, porque cuando uno mira adentro del memorial se miran más palabras, “Tu grito desesperado, por sanguinarios fue silenciado...” (Foto 1.5). Todavía, en un lugar donde deben de hablar en paz, se mira tanto el odio que no hablan de campesinos, sino de “sanguinarios”, otra vez la imagen del salvaje que no se puede controlar. Estas palabras e imágenes están yuxtapuestas en un poste que está al lado del memorial. En siete idiomas

(castellano, italiano, quechua, aymara, portugués, inglés y alemán), este poste pide “que la paz prevalezca en la tierra” (Fotos 1.6, 1.7, 1.8). Lo interesante es que este mismo poste está en la Plaza de Las Banderas (Foto 2.0).

Fue una lucha para los campesinos tener el memorial. Localizada en un lado de la Plaza de las Banderas, hay una piedra que dice que es un “homenaje a los caídos del 11 de enero y los 514 años de resistencia de los pueblos originarios del Abya Yala” (Foto 4.1). De una forma, este memorial no sólo es para los campesinos, sino también para Urresti. Menciona las luchas de 514 años, pero pueden reconocer que en esta lucha han tenido muchas muertes. Éste es un memorial pacífico, o más pacífico que el memorial de Urresti. Podrían hablar de gente *q'ara*, una palabra en quechua para gente que no es indígena, pero decidieron no utilizar el lenguaje que estaban usando en el otro lado. Aunque no fue con lenguaje tan cargado, todavía tenían problemas con ese homenaje cerca a la plaza.

Beatrice

Nosotros, con varios periodistas independientes, y compañeros de diferentes grupos, nos organizamos y pusimos una chakana, que es un símbolo de los pueblos indígenas, de resistencia y todo, y lo pusimos en la Plaza de las Banderas, a un lado. Casi junto donde cayó un otro compañero...nosotros lo pusimos allí para que, en ese lugar, para que sepan [la gente] que hubo un ataque violento a los compañeros campesinos...[era una lucha] contra el racismo y colonialismo...y lo pusimos allí, y después de 6 meses de lo que ocurrió, lo sacaron.

Sin problema, gente de la ciudad dejó que otras personas pusieran un memorial que denuncia gente en un lugar público. Pero, cuando era algo más pacífico con mensaje indígena, no dejaron ponerlo. Al mismo tiempo, uno puede decir que no quisieron poner algo tan obvio de

reconocimiento en medio de la plaza, porque por otro lado dejaron poner el poste de Foto 2.0 que no habla directamente del 11 de enero. El memorial de Urresti Ferrel está en un lado de una calle, no directamente en un espacio tan público como El Prado. Pero, a la misma vez, ellos decidieron ponerlo allí porque es el lugar donde supuestamente murió. Los del lado de “campesinos”, como explica Beatrice, estaban usando la misma lógica para decidir en dónde poner el memorial. Y aun más, es una cosa que, si la ubicación del memorial sería un problema, podrían pedir que lo movieran. Pero, en lugar de eso sólo lo quitaron. Lo bueno es que, después de mucho luchar, todavía está ese memorial ahora.

Insultos: Palabras violentas

En cada entrevista, una de mis preguntas claves fue, “¿Cuáles fueron las cosas que escuchaste cuando estabas allí [el 11 de enero]?” Casi todos contestaron esta pregunta con los insultos que gritaba la gente del lado de los jóvenes.

Beatrice

[Los cívicos] nos escupían, nos tiraron basura, nos gritaban, nos insultaban con ‘¡indios campesinos!’...la gente siempre usaba los términos de ‘indio’ ‘cochino’. ‘hediondo’, ‘animales’. entonces usaban esos términos mucho. Como ‘indio cochino sácate de la ciudad...’

Carlos

...del otro lado, rotundamente, se escuchaba, ‘¡Afuera indios!’ O sea, una parte fue ‘afuera indios’ que no somos parte de la ciudad, nos rechazaban como indígenas...

Juan

Me tocó ver a un tipo que pateó a una señora de pollera en el piso que estaba botada. Yo fui y lo empujé para que no la pegue. ¡Y, lo empujé! Voy y lo empujo. ‘¡Qué se vayan estos putos, esta chola de mierda!’ me dice, ‘¡Viene a joder, carajo, a mi ciudad!’

Marco

Muchas de las cosignas eran evidentemente racistas. ‘¡Estos indígenas, ignorantes!’ gritaban...

Jasmine

Los que venían con sus bates era a las malas. ‘¡No, fuera estos campeches, coccaleros de mierda!’ O sea, con insultos directamente.

En una forma, estos insultos ayudaron a la gente a racionalizar su racismo. Al construir al enemigo como alguien malo o como un animal sin mente es más fácil mirarlos no como humanos y atacarlos. Los insultos, más que nada, sirven para separar a los otros de ellos mismos, esto hizo mucho en la construcción de la identidad del enemigo en el uso de la palabra “coccalero”.

Violencia: Si no hablamos de eso, no ocurrió.

Obviamente, la gente se acuerda del 11 de enero por toda la violencia que pasó en ese día. Hasta cuando estuve buscando personas para entrevistar, algunos refirieron ese tiempo como el “enero negro”, como una marca de tristeza y vergüenza para la ciudad. Otros, manifiestan esta vergüenza no hablando mucho de la violencia. O aún más, ellos se hacen a los inocentes mencionando que sólo otra gente estaba armada y nunca señalan si ellos mismos lo estaban. Cuando entrevisté a Juan mencionó su arma, un tubo, una sola vez en toda la entrevista.

Juan

Aquí ha pasado una de las cosas que me ha asustado como nada en toda mi vida...Es una de las cosas que recuerdo más de lo que pasó. Fue un momento que si me paro, me muero...si no corro, me muero. Y en ese momento ¡la gente empezó a correr...por su vida! Estaban [los coccaleros] en la esquina y estaban aquí en esta parte y estábamos casi cercados. Y no sé ni cómo pasamos esta parte. Lo único de lo que me acuerdo es que de acá atrás nos están correteando [los coccaleros] ...Es cuando empezamos a correr y los que teníamos piedras lanzamos piedras...yo tenía un tubo. Y era con el tubo que hice lo que podía para pasar...

Juan empezó con su historia oral diciendo que organizaron la marcha como una cosa pacífica para “defender” su ciudad. Pero nunca menciona que por todo, o una parte (puede ser que recogió ese tubo cuando empezó la violencia), estaba armado. En no mencionar el arma, se quita un poco la responsabilidad de violencia y que ellos mismos fueron los que la causaron.

Sentimientos persistentes, como la vergüenza, miedo, etcétera, podrían afectar en cómo la gente recuerda el 11 de enero. Cuando le pregunté a Melina sobre las armas que vio, sus respuestas fueron contradictorias.

Andrew

¿Sabían que iba a ser una cosa violenta?

Melina

No, porque nos dijeron que vayamos con camisas blancas y con un pañuelo blanco para demostrar que estábamos yendo en paz. Pero cuando vimos que habían palos en el otro lado y que toda la gente empezó a romper ramas de los árboles y a agarrar piedras y todo, ¿no?”

Andrew

¿Estaban armados también en su lado?

Melina

Claro, también tenían palos. O sea, que es una marcha pacífica y yo nunca en un momento agarré palo ni piedra, pero sí veía que los otros sí tenían y estaban enardecidos.

Melina cambió, con su clarificación, el sentido que sólo los otros estaban armados.

En el otro lado, el de los campesinos, muchos se enfocan en uno de los tipos de arma que tienen los “jóvenes”.

Beatrice

...lo más extraño fue que la gente tenía palos. Había muchos bates de béisbol que se hicieron muy famosos porque los Jóvenes Por La Democracia usaban esos bates de béisbol. Ése es un deporte no muy conocido en Bolivia, ¿no? Y si lo juegan, son la gente rica, digamos. Entonces, ellos se hicieron esos bates de béisbol muy pequeños, incluso, estaban hechos de madera y tenían clavos en la punta de estos bates de béisbol o estos palos.

Los bates de béisbol ha sido una cosa muy hablada de este evento. Muchos han tratado de racionalizar por qué y de dónde han venido estos bates y muchos de los datos sugerían que este evento fue planificado, con violencia y todo.

Jasmine

Casualmente, eso fue al mediodía...cuando pasé por allí. Al mediodía empezaron [los grupos de jóvenes] a cortar el tráfico en la rotonda de Cala Cala

y ha llegado una camioneta. Entonces, ahí es donde empezaban la repartija de, digamos, bates de béisbol...

Marco

A los jóvenes de aquí de la clase media, media alta, este Prefecto Manfred Reyes Villa, primero hizo una campaña muy fuerte, no así radial, pero por televisores...y por internet. Y comenzó a repartir bates de béisbol. Es una cosa que me extrañó mucho. Cuando salí a las calles, miré a los jóvenes con bates de béisbol. ¡Nunca se ha practicado el béisbol aquí! [risas] Nadie practica béisbol. Aquí, de repente, todos los jóvenes tenían bates de béisbol. De repente, empecé a investigar de dónde salieron estos bates. Y, al final se descubrió que Manfred Reyes Villa había mandado a hacer esos bates de béisbol en las carpinterías de la prefectura. Y los repartían para que les pudieran poner un clavo en la punta.

Todo esto no quiere decir que los campesinos eran tan inocentes, porque el pintar la imagen del “indígena inocente” en sí mismo es una forma de racismo y empequeñecimiento. Ellos también tenían armas, en lo que explicó Jasmine.

Jasmine

Era una lucha desigual porque, uno que otro tenía palo. Pero no tenían pues el bate de béisbol. El bate es muy distinto a un palo, ¿no es cierto?

Antes de que nuestra entrevista fuera interrumpida, ella explicó que la proporción de gente herida fue mucho más en el lado de “campesinos” que en el lado de “jóvenes”. Si este reclamo tiene algo de verdad, es una forma de racismo por parte del prefecto. Se mira como que el prefecto hizo eso con la idea de que necesitaba hacer algo por todos los medios necesarios,

incluyendo usando violencia contra los campesinos. Es como que los campesinos no importan a los ojos de Manfred Reyes Villa.

Prensa: Neutral, pero derecha

Algunos hablaron del rol de la prensa durante las entrevistas y cómo ellos ayudaron a crear el incendio el 11 de enero.

Primero, muchos de los medios de comunicación, específicamente el periódico, ayudaron a definir los lados en el conflicto. Muchos de los periódicos hablan de los “coccaleros” que están ocupando el espacio. Algunos otros, llevaron esto como que los “coccaleros” estaban llegando y quitándoles la ciudad. Al incendiar el fuego del miedo, la gente reaccionó con mucha fuerza. Para unos, el incendio de la prefectura el 8 de enero fue lo que más asustó a los ciudadanos.

Isabel

“El 8 de enero fue el incendio de lo que antes era la prefectura. Yo creo que eso fue lo que desembocó todo...todos los que estuvimos aquí vimos qué pasó, pero unos no reportaron cómo había pasado. Porque los que incendiaron la prefectura no fueron los campesinos...allí llegaron los universitarios, los universitarios de lado Trotskista que en sus mochilas traían las famosas bombas Molotov. Y ellos empezaron entrando y empezaron a atacar la puerta. Tiraron las bombas y allí empezó el enfrentamiento.

Unos pueden mirar esto como el poder de la prefectura y su conexión con los otros de la derecha.

Isabel

Algunos salieron en defensa de los cívicos, no echando culpa en lo que había pasado...en la línea que tenían los comunicados...habían unos medios que después del incendio de la prefectura se declararon en plan de clandestinidad, yo

recuerdo que hubo un medio, el periodista de la red Uno contrató los móviles para recogernos a todos y llevarnos a donde estaba el Manfred Reyes Villa para tener una conferencia. Eso te dice cómo unos medios tenían, cuánta vinculación tenían. Unos medios también tenían vinculación con los jóvenes cochalas, y vínculo con Santa Cruz. Tenían una línea por la que hablar y fue la trágica muerte de este joven.

Parte III: Análisis y Conclusión

¿Quién realmente es “cochabambino/a?”

Dentro de los insultos muchos fueron acusaciones que los campesinos no eran “cochabambinos/as” porque eran del campo y no de la ciudad. Realmente, todos los que viven no en la ciudad de Cochabamba sino en el Departamento de Cochabamba son cochabambinos. Y más, realmente, no hay una identidad “cochabambina”. Cochabamba ha sido una ciudad de migración. Como la ciudad está en el centro del país ha tenido muchos migrantes de cada departamento de Bolivia. Esto también se mira en las entrevistas. El esposo de Melina, el mismo que ella estaba siguiendo, el que salió con un palo, es de Beni.

Melina

En la universidad les dijeron a mis hijos que vayan, que apoyen, y ellos me dijeron que vaya y que también vaya como cochabambina. Y yo les decía que yo no quería ir, que prefería mirar de lejos eso. Y mi marido me dijo, ‘¡Pero vamos! Yo no soy tampoco cochabambino, pero vamos. Estamos apoyando la ciudad donde vivimos. Por eso fuimos.

¿De dónde es su esposo?

Él es beniano.

También, en el otro lado, Carlos me dijo que sus padres son de Potosí. Éstos son unos ejemplos de la migración de Potosí.

Pasa lo mismo con la construcción de la identidad “campesina”. En realidad, el término “campesino” tiene raíces con la identidad indígena. Para los ciudadanos, “campesinos” son gente con más características indígenas (Lagos 4). Ser campesino, es ser indígena. Pero, para los campesinos, también hay otros que ellos consideran más “indígenas” que ellos mismos; para

ellos, los indígenas son gente de áreas como el TIPNIS o el Amazonas. Pero en todo esto, aunque dicen que hay gente que es más “indígena”, ellos mismos tienen su grado de indigenidad.

Miedo, ¿pero en qué lado?

Muchos de los ciudadanos de Cochabamba se escondieron tras su discurso de “defender la democracia”, para no mostrar el miedo que la gente tiene a los campesinos. Esto se mira mucho con los insultos que salieron. El uso de la palabra “indio” por parte de los “jóvenes” es el mismo del que habla Doña Fernández. La diferencia es que Doña Fernández usa la palabra en su lenguaje de todos los días; con los “jóvenes,” esta palabra salió en un espacio público sin problema. Para hacendados como Doña Fernández, el uso de la palabra “indio” ayudó a sostener el sistema de racismo. Puede ser que unos usen esta palabra en casa, pero normalmente en las calles de la ciudad de Cochabamba o espacios públicos en general, esta palabra es un tabú. En ese momento, el discurso de sus parientes salió. Esta ciudad estaba reviviendo la Revolución Nacional de 1952, en su memoria colectiva. En esa revolución, los campesinos militantes “bajaron de las montañas” para reclamar la tierra que ellos estaban trabajando, porque ellos empezaron a creer que el que trabaja la tierra es dueño de ella. Este miedo por los campesinos “bajando de las montañas” se sintió otra vez el 11 de enero, cuando los campesinos estaban tomando las calles. En las mentes de los ciudadanos había la posibilidad de otra revolución. Y, otra vez más, este miedo se vio el 9 de mayo de 2012 cuando salieron todos los sindicatos de cocaleros de Cochabamba a ocupar la Plaza Principal para apoyar al Presidente Evo Morales. Escuché de muchos sobre su miedo, y hasta los universitarios que estaban manifestándose días antes no salieron cuando los cocaleros lo hicieron para evitar así la confrontación. Ciertamente, hoy todavía el miedo y tensión permanecen entre los ciudadanos y los cocaleros.

Cochabamba como espacio

Siempre la gente hablaba del espacio de la ciudad de Cochabamba, y más todavía de quién era el dueño. En el libro *Nunca Más*, hay algunas entrevistas de gente del 11 de enero. En esta entrevista, Nelson Urresti, el padre de Cristhian Urresti, habla sobre el espacio.

Nelson Urresti

...no estaba bien que los cocaleros protestaran aquí, en la ciudad. Que protesten donde tengan que protestar, en sus lugares. Yo les hice a mis hijos un comentario: tenemos nosotros familia en el norte de España, que son vascos y protestan en sus lugares, no van a Madrid a protestar. Eso les dije. (Monroy & Rojo 14).

Muchos de la ciudad de Cochabamba creen que son dueños de espacios específicos. Esto viene de la historia de Cochabamba, en cómo se formó. Cochabamba se formó con sus haciendas en la parte norte. Y con el boom de la coca en los 1980's, el espacio de Cochabamba se hizo más definido: el norte fue la tierra de ex-hacendados y de la élite y el sur se hizo tierra de gente del campo, porque el sur es por donde está conectada Cochabamba con los caminos al campo (Medeiros). Pero ahora, estos espacios definidos han estado disputados; ahora hay gente de origen campesino viviendo en la zona Norte, etcétera. Las élites que han tenido su espacio no están reconociendo que están perdiendo sus privilegios. Para ellos, espacios como El Prado y la Plaza de Banderas son espacios de la élite. En El Prado hay muchas tiendas donde sólo gente que tiene dinero puede ir, como tiendas de ropa y Burger King (Fotos 2.3 y 2.5). Muchos no reconocen que los tiempos están cambiando y que está creciendo una élite de indígenas gracias a la economía del mercado informal. Es por esta falta de reconocimiento que la gente dice que estos espacios son sólo para la gente “de la ciudad”.

Conclusión

En la ciudad de Cochabamba hay una tensión mayor de la que tenían antes. Si no es el miedo que la gente todavía tiene por la gente del campo, es por la falta de reconocimiento de que las cosas están cambiando. En fin, éstas son cosas que han estado transformándose desde la llegada de Evo Morales al poder. Pero, el 11 de enero ha sido uno de los primeros recordatorios a la gente que políticas, estructuras de poder y actitudes están cambiando.

Dentro de todo lo malo que es el racismo, Bolivia ha tenido momentos de solidaridad con gente de diferentes orígenes. Cuando la marcha contra la construcción de una carretera adentro del TIPNIS llegó a La Paz, los marchistas llegaron con abrazos de la gente de la ciudad. La gente de la ciudad celebró la llegada de la gente indígena. Estos momentos son los que dan esperanza a la gente, esperanza de que un día, los humanos puedan vivir sin los peligros del racismo.

Fotos

Nota: Crédito de las fotos: Andrew Hernández, tomadas entre 4/29/12 y 5/10/12.



Foto 1.0

Altar conmemorando la muerte de Cristhian Urresti Ferrel



Foto 1.1: Cristhian Urresti Ferrel
y una cruz



Foto 1.2: Placa en el lado del altar
 “CON PROFUNDO AGRADECIMIENTO
 AL NOBLE VECINDARIO Y A LA
 CIUDADANÍA DE COCHABAMBA
 A NOMBRE DE
 CHRISTIAN D. URRESTI FERREL
 1989-2007
 ASESINADO EN DEFENSA DE SU CIUDAD”



Foto 1.3: Segunda placa abajo de la placa de Foto 1.2
 “Homenaje al Valor de
 Juventud Boliviana
 en memoria de:
 Cristhian D. Urresti Ferrel
 12/01/89-11/01/07
 Mártir por la Democracia y La Paz
 A 197 años del Grito Libertario

*de este glorioso y valiente valle
Madres Cochabambinas Bolivianas
Cbba. Septiembre – 2007”*



Foto 1.4: Placa arriba de placa en Foto 1.2
“¡CHRISTIAN!

*GRACIAS POR EL FAVOR
RECIBIDO Y POR INTERCEDER
ANTE NUESTRO PADRE DIOS
TE ESTAMOS ETERNAMENTE
AGRADECIDOS
O.C.S. Y N.P.R.
Cochabamba 25 de enero de 2007”*

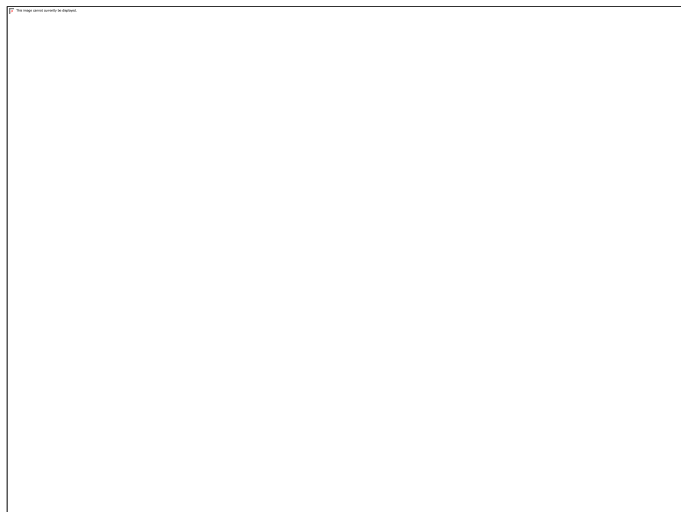
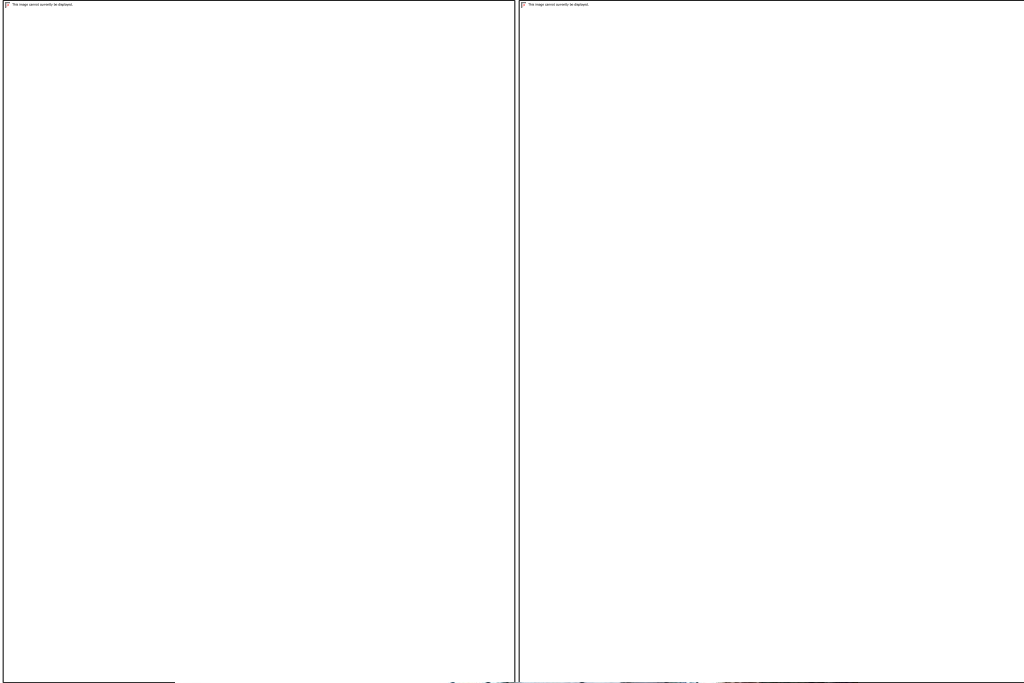


Foto 1.5: Adentro del altar
“Cristhian
Tu grito desesperado,
por sanguinarios
fue silenciado

*tu ...bre será ...perp...
p... como Sir...
...D. VALOR...*

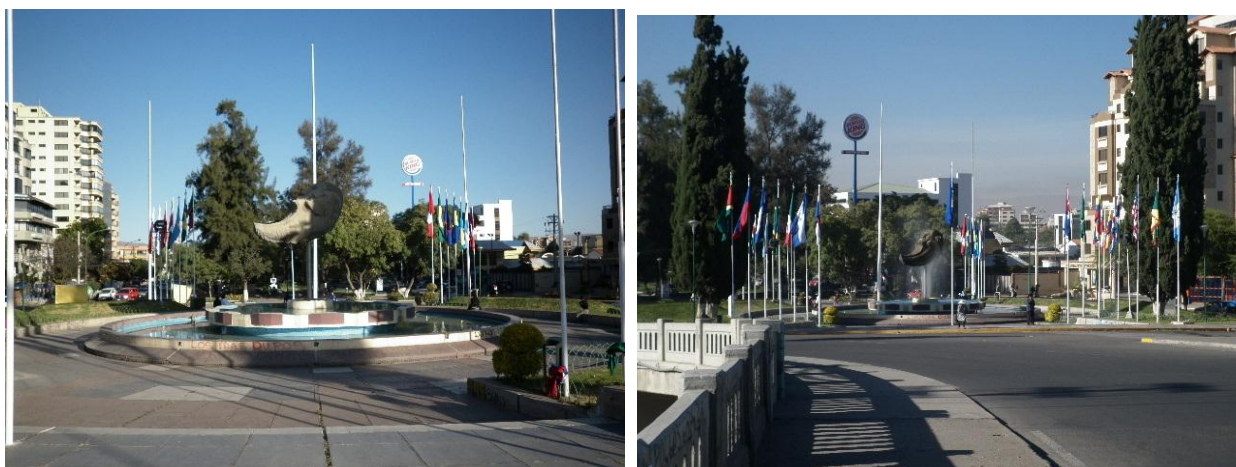


Fotos 1.6, 1.7, y 1.8: Poste que tiene un mensaje en varios idiomas

*“QUE LA PAZ PREVALEZCA EN LA TIERRA
CHE LA PACE REGNI SULLA TERRA
MORGUE FRIEDE AUF ERDENSEIN
AKAPACHA SUMAN JAKA SIPXAÑASAX JILAÑAPAW...
MAY PEACE PREVAIL ON EARTH
ALLIN KAY MANA TUKUKUYNUYOJ KAY PACHAPI KALLACHUMPUNI
QUE A PAZ PREVALECA NO MUNDO”*



Foto 2.0: Mismo poste que está en el altar de Cristhian Urresti Ferrel.

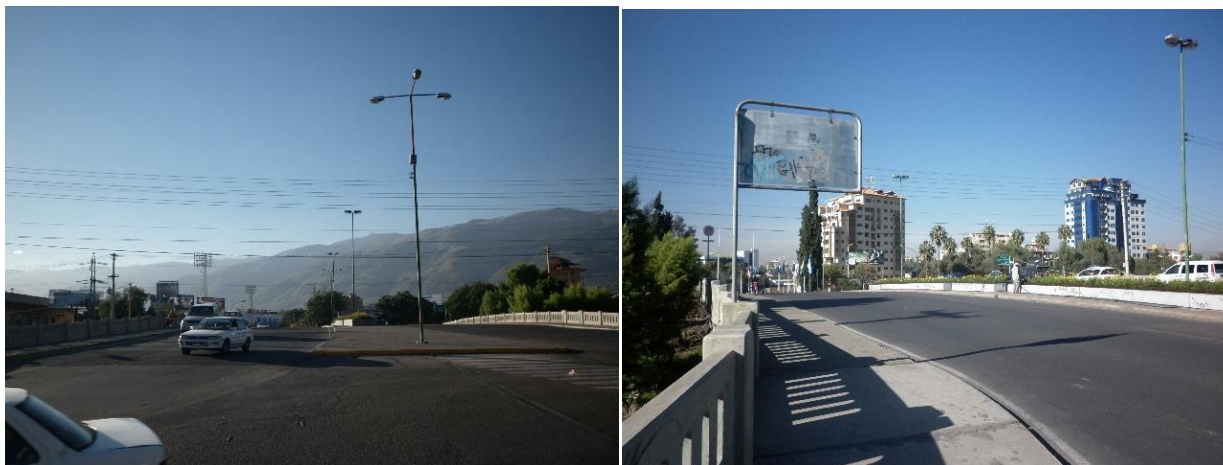


Fotos 2.1 y 2.2: Plaza de Las Banderas, donde la confrontación empezó y fue el lugar de más violencia.



Fotos 2.3, 2.4, y 2.5

En El Prado, en frente de la Plaza de Las Banderas, hay muchos negocios como un Burger King (2.3) y un hotel que vende ropa de Tommy Hilfigure (2.5). El foto de 2.3 es una foto de El Prado donde hay un jardín en el medio.



Fotos 3.0 y 3.1: Puente de Cala-Cala donde cruzaron los manifestantes de los “jóvenes” para confrontarse con los campesinos que habían tomado la Plaza de las Banderas.



Foto 4.1:
*HOMENAJE A LOS
CAÍDOS DEL 11 DE
ENERO 2007 Y LOS 514
AÑOS DE RESISTENCIA
DE LOS PUEBLOS
ORIGINARIOS
DEL ABYA YALA*



Fotos 4.2: Chakana, la cruz andina



Foto 5.0 y 5.1: Estas calles subidas fueron construidas durante la alcaldía de Manfred Reyes Villa en 2005

Índice de entrevistas

La siguiente es la lista de entrevistados que estaban presentes el 11 de enero con información (relevante al 11 de enero) sobre su edad, trabajo, y otras cosas que salieron durante la entrevista.

Juan

Edad: 20

Profesión: Estudiante

Información: Juan fue uno de los creadores y líderes de uno de los grupos de jóvenes el 11 de enero. Él ayudó a organizar la marcha de los “jóvenes” el 11 de enero con llamadas, emails, chat, etc. Su mamá tiene un negocio, una tienda y una de sus abuelas “nació en el campo”. Tenía un acento donde no se oía sus “r” cuando hablaba. Antes y durante la entrevista, pidió que nada de lo que dijera fuera usado para cosas políticas.

Melina

Edad: 45

Profesión: Negocio de tienda que vende cosas para aromaterapia

Información: Melina salió con sus hijos y esposo. Su esposo es del departamento de Beni, Bolivia. Sus hijos fueron los que obtuvieron la información sobre la marcha de los “jóvenes”. Ella vive en la zona Norte de la ciudad de Cochabamba.

Isabel

Edad: 40

Profesión: Reportera para la estación PAT

Información: Isabel salió para hacer una cobertura en vivo con su camarógrafo. Para evitar la identificación de reportera, cargaba en su bolsón su micrófono. También estaba reportando en vivo en la Plaza Principal el 8 de enero cuando quemaron la gobernación.

Marco

Edad: 55

Profesión: Profesor y documentalista

Información: Salió a grabar imágenes de la confrontación con otros estudiantes de la universidad local. Lo atacaron y quebraron su cámara. Todavía tiene esa cámara, pero no funciona.

Beatrice

Edad: 25

Profesión: Reportera para un medio independiente y radio del sindicato de campesinos

Información: Beatrice ha sido una activista desde la Guerra del Agua. Ella fue golpeada el 11 de enero. Después, ella trabajó con un grupo que apoyaba gente que estaba herida ese día. Ella me dio copias del reporte policial y el certificado de defunción de Juan Tica Colque. Estaba marchando y bloqueando con sus “compañeros campesinos” el 11 de enero.

Jasmine

Edad: 53

Profesión: Jasmine trabajo(a) con un radio independiente y también en el Departamento de Educación en Cochabamba.

Información: Ella, el 11 de enero, estaba caminando al Tribunal Electoral porque ella trabaja con ellos para ayudar a gente con problemas de carnet e identificación cuando se encontró con el enfrentamiento. Durante esos bloqueos, ella estaba ayudando a campesinos a mandar mensajes a sus pueblos en la noche por el radio.

Carlos

Edad: 24

Profesión: Estudiante

Información: Carlos es un estudiante que es parte de un grupo izquierdista. Estudia ciencias políticas en la universidad local y es parte de los que apoyan al Socialismo.

Doña Fernández

Edad: 95

Profesión: Jubilada

Información: Doña Fernández no fue parte del 11 de enero, pero sí fue parte de la Revolución Nacional de 1952. Ella fue dueña de una hacienda hasta que perdió su tierra en la revolución.

Bibliografía

- “La Confederación Nacional De Instituciones Femeninas, Federacion Cochabamba Conif.”
Manifiesto. *Los Tiempos*. 11 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “2 muertos” *Los Tiempos*. 12 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Los protagonistas de la crisis.” Especial. *La Prensa*. 13 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Unión Juvenil desmiente estar detrás de las peleas.” *El Deber*. 12 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Las cochamambinos protagonizan un enfrentamiento generalizado.” Situación. *La Razon*. 11 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Manfred Reyes Villa, Prefecto: ‘El Gobierno tiene la culpa de la violencia.’” Especial. *La Prensa* 12 Enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Desde arriba.” Editorial. *La Prensa*. 12 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Violentos grupos del MAS atacan la Prefectura contra Reyes Villa.” Relato. *La Razon* 9 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- Paz, Dalcy. “Hay más de 15 puntos de bloqueo.” *El Deber*. 11 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- “Jóvenes por la Democracio.” *Los Tiempos*. 10 de enero 2007: A1.7. Impreso.
- Kathleen Schroeder. “Economic Globalization and Bolivia's Regional Divide.” *Journal of Latin American Geography*. Vol. 6.2 (2007): pp. 99-120. Impreso.
- Forrest, Hylton and Sinclair Thomson. *Revolutionary Horizons: Past and Present in Bolivian Politics*. Verso. 2007: 96-154. Impreso.
- Gustafson, Bret. “Spectavles of Autonomy and Crisis: or, What Bulls and Beauty Queens Have to do With Regionalism in Eastern Bolivia.” *Journal of Latin American Anthropology*. Vol. 11.2 (2006): 351-379
- Komandina, Jorge y Céline Geffroy. *El poder del movimiento político: Esttrategia, tramas organizativas e identidad del MAS en Cochabamba (1999-2005)*. La Paz: PIEB, 2007. Impreso.
- Certificado de Defunción: Juan Tica Colque*. Archivado 13/01/07. Departamento de Cochabamba, Instituto de Investigaciones Forenses. Archivador No. 003002. Informante: Dr. Victor Hugo Squeiros Siles. Cochabamba, Cochabamba, Bolivia.
- Lago, Maria L. *Autonomy and Power: The Dynamics of Class and Culture in Rural Bolivia*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1994. Print.

Monroy, Ramón Rocha & Roberto Alem Rojo. *¡Nunca Más!: A un año del 11 de Enero*. Santa Cruz de la Sierra: Editorial EL PAIS, 2008. Impreso.

Medeiros, Carmen. *The Right “to Know How to Understand:” Coloniality and Contesting Visions of Development and Citizenship In the Times of Neo-Liberal Civility*. New York: CUNY, 2005. Print.